



El relato de Juan

Proyecto: Pedagogía inclusiva con enfoque de género para la educación infantil comunitaria en Guatemala y Honduras

Redacción: Jesús Juárez Reyes

2025



El relato de Juan

Cuando era pequeño quería que mi papá estuviera más cerca de nosotros, que nos viera crecer, que fuera más cariñoso y que nos acompañara más en las actividades de la escuela, ahora que soy papá me doy cuenta que no es fácil, pero me esfuerzo por estar cerca de ellos, abrazarlos y dialogar mucho, mucho.

Sé que para mi papá no fue fácil pues le enseñaron desde pequeño a ser violento, a imponer su autoridad por la fuerza, a siempre tener la razón y a salirse a emborrachar. El aseo, la comida, todas las labores de la casa y el cuidado de nosotros, todo le tocaba a mí mamá, las 24 horas, los 365 días del año. Sí, es cierto, él trabajaba muy duro (lo sé porque yo trabajo en lo mismo), pero después de trabajar llegaba a regañar, o a sentarse en el sillón, en lo que mi mamá no paraba de hacer cosas, y, el fin de semana se iba con sus amigos a tomar. Yo creo que si quiero ser mejor tengo que cuestionar todo lo que me enseñaron sobre cómo ser hombre y cómo ser mujer.

Hoy puedo decir con seguridad que el trabajo de cuidados es invaluable y que en equipo todo es mejor y más fácil. Antes pensaba que yo le ayudaba a mi esposa, pero ahora sé que a todos nos toca. A ella también le cuesta trabajo, pues fue educada igual que yo, en una familia tradicional. A veces no deja que mis hijos hagan sus deberes, les dice: “déjalo, mejor lo hago yo”; también a mí me regaña cuando no hago las cosas como ella dice, una vez me dijo “mejor quítate, no sabes” ¡jajaja!, pero la verdad es que a mí me ha costado más ser corresponsable. Ahora hemos logrado dialogar y nos pusimos de acuerdo, tratamos de repartir las responsabilidades de una manera más equitativa, aunque a veces nos cuesta, nos damos cuenta que es mejor.

Cuando llego de trabajar, me siento muy cansado, descanso un poco y llamo a mis hijos para dialogar, me gusta estar cerca de ellos cuando hacen sus tareas de la escuela, luego de eso, ya sabemos qué nos toca hacer dentro de la casa. Hasta el día de hoy, puedo presumir, que he logrado organizarme para estar presente siempre que se requiere en sus escuelas, me acuerdo de lo que yo hubiera querido de mi papá y mi objetivo es hacer la diferencia.

Amo a mi familia y quiero lo mejor para ella, y les puedo asegurar, que cuando las labores de cuidados se distribuyen igualitariamente se crean más posibilidades para el desarrollo de mis seres queridos.